

CUADERNOS

DE

SOCIOLOGIA

Número: 27

* Febrero 1976

* Precio: 10 pts.

UAB

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

SUMARIO:

Resolución sobre nuestra posición respecto al trabajo a desarrollar en Barrios.....	pag. 2
Resolución sobre nuestras tareas actuales en la Juventud.....	pag. 3
Resolución sobre el proceso de debate.....	pag. 11

Resolución sobre nuestra posición respecto al trabajo a desarrollar en los barrios.

INTRODUCCION.

Antes de pasar al desarrollo del tema en concreto, es necesario remarcar unas consideraciones de tipo metodológico dirigidas a romper concepciones erróneas que de alguna manera subsisten en nuestro Partido en relación a los barrios. Se refieren éstas a considerar los barrios como un "sector" más de la Revolución Proletaria, junto con la clase obrera, el campesinado... La existencia de estos conceptos se debe al gran retraso que hemos tenido a la hora de definirnos sobre ello y a las grandes presiones del stalinismo y el centrismo en el hueco que dejábamos.

Considerar a los barrios como un "sector" revolucionario implicaría la defensa de "programas" propios para ellos, el impulso de las actuales "Comisiones de Barrios" como un formato organizativo de la vanguardia y la puesta en pie, dentro del P., de estructuras organizativas específicas "para los barrios".

Pero todo ello rompería con aspectos fundamentales de la metodología marxista que han guiado hasta ahora los avances políticos del P. en los diversos terrenos. Veamos: los marxistas partían siempre de la consideración de las distintas clases, sectores y capas sociales y de sus intereses. Hemos analizado, por ejemplo, que una de las características fundamentales de la maduración del periodo de la Huelga General es la incorporación, al calor de la movilización obrera, de nuevas clases y capas de la población: oprimida a la vida política activa, a la movilización contra el franquismo. Y ante todo ello el enfoque marxista es claro: se trata de afirmar el protagonismo del proletariado bajo su programa independiente y de buscar su alianza con las demás clases y capas del pueblo. Las implicaciones prácticas de ello son la elaboración de programas sectoriales desde el punto de vista proletario, el desarrollo de una adecuada agitación y propaganda de dichos programas y la organización de la lucha de las distintas capas y sectores, hacia su unificación con la clase obrera, poniendo a ésta a la cabeza. Levantando para ello los métodos de lucha y las formas democráticas de organización = proletarias, tanto a nivel de masas como de vanguardia.

II. NUESTRA DEFINICION DE LOS BARRIOS Y ALGUNOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES.

Los barrios son una unidad territorial donde confluyen distintos sectores y capas de la población. Estas sectores y capas están atravesados por su problemática propia; por las cuestiones políticas generales y por los problemas comunes del barrio.

Los barrios concentran sobre sí los niveles de concreción más graves y agudos del problema general del abandono y pésima planificación de los servicios sociales: vivienda y urbanismo, enseñanza, transporte, necesidades culturales y recreativas... Y a esto se le une otro problema específico derivado de la ausencia completa de libertades bajo la Dictadura: la gestión antidemocrática de los Ayuntamientos franquistas, plagados de mafiosos vendidos a las inmobiliarias y otros monopolios.

Los problemas referentes a la planificación de los servicios afectan a toda la planificación oprimida y de manera especial al proletariado. Sólo la realización del programa de la clase obrera da a estos problemas una solución

profunda y duradera, en la que están interesadas las masas oprimidas. Todo esto nos exige cubrir un hueco programático: las medidas transitorias sobre los servicios que debe adoptar el Gobierno de los Trabajadores (1), cuyo cumplimiento -junto al resto de sus medidas- conduce a la Dictadura Revolucionaria del Proletariado y al Socialismo.

Es también el proletariado quien debe tomar en sus manos la alternativa democrática a los Ayuntamientos y Ley = de Régimen Local franquistas. Frente a estos, defendemos la consigna de un Ayuntamiento democrático en el que todos los cargos son elegidos por sufragio universal desde los 16 años; sobre la base de las plenas libertades democráticas y la disolución de los cuerpos represivos...

Esta lucha por el Ayuntamiento democrático (y la misma Constituyente) refleja las aspiraciones de los trabajadores y la población oprimida de hacer pesar su obrerismo = mayoría numérica para determinar los destinos del país desde el punto de vista de sus intereses. Este elemento netamente progresivo en el que nos apoyamos, se mezcla sin embargo con falsas ilusiones en estas instituciones burguesas, que, aún en las más democráticas de las Repúblicas capitalistas tienen un carácter limitado y condicional (ficción de la división de poderes, contradicción entre igualdad formal y situación real de las masas...). Sólo un régimen socialista de democracia obrera, soviética, incorporo a las más amplias masas al Gobierno y puede servir realmente a sus intereses.

III. ALGUNOS PROBLEMAS TACTICOS DE NUESTRO TRABAJO EN LOS BARRIOS.

Esta se orienta fundamentalmente hacia la Juventud y el movimiento de liberación de la mujer. Los comunistas tratamos de crear un movimiento autónomo y específico de estas capas. Tratamos de movilizarlas tanto por su problemática propia, como por las cuestiones políticas generales y por los problemas de condiciones de vida de los barrios.

Resolver los problemas del trabajo específico en estas capas no corresponde a esta resolución. Aquí solo pretendemos resolver algunos problemas tácticos importantes relacionados con dicho trabajo.

A) Nuestra posición ante las Comisiones de Barrios existentes en algunos lugares del estado.

Consideramos estas Comisiones como expresión deformada de la combatividad de unas capas sociales que surgen a la lucha. Deformada porque ignora la problemática propia de estas capas y su organización independiente. Pero expresión organizativa, al fin y al cabo, de una combatividad por lo que las consideramos como algo progresivo.

Se trata, precisamente por ello, de llevar dentro de ellas una táctica de transformación. Vendo desde el principio con programas sectoriales, planteando la necesidad de la organización autónoma de las capas, y llevando una energética batalla por ganar a los luchadores al programa y trabajo de organización de estas capas. Empezando paralelamente un amplio trabajo abierto entre las mujeres y los jóvenes.

Es dentro de este marco general como concebimos lo que podría ser la verdadera "Comisión de Barrio", que coordine a la organización autónoma de cada capa y sector, cara a la lucha ante los problemas de condiciones de vida del barrio.

NOTA (1)

Los mayores avances en esta dirección están en la reacción sobre España del BP, presentada al SU de la IV Internacional (ver "Contra la Corriente" nº 1).

rio, los problemas políticos de orden más general, de solidaridad con la clase obrera, universalidad o con alguna de las capas en lucha... Y en este sentido es obligado que co-ordine a las CCOO de dicha zona, dando cuerpo al protagonismo del proletariado. Además de esta coordinación territorial, es preciso una coordinación más general de tipo sectorial de la juventud, mujer y demás capas a nivel de ciudad, teniendo a las CCOO en el centro de tal coordinación.

B) La actitud ante las asociaciones de vecinos.

Son instituciones propias de la descomposición de la Dictadura. Ante la combatividad creciente en los barrios populares, el régimen, empujándose en la legislación de Asociaciones de 1964, dio vía libre a las A. de V. como estructuras destinadas a impedir cualquier paso en los métodos de acción directa y las formas de organización democráticas de las masas en los barrios.

El papel desempeñado por este tipo de organismos solo es explicable bajo el Régimen franquista. En un estado burgués "democrático" la lógica de elección de los ayuntamientos es de candidatos pertenecientes a partidos políticos y no tinglados de esta especie. Y por otro lado, el avance de la lucha de clases pone en primer plano a los diversos capas y sectores sociales en cuanto tales, todo lo cual lleva a hacer aguas obligadamente los montajes "de vecinos", descoyuntándolos.

También en lo que respecta a las A. de V., es preciso comprender su instrumentalización por parte del PCE. En este sentido insistimos en la completa marginalización que llevan a cabo de la problemática específica de capas como la juventud y la mujer y el papel que les hacen desempeñar dentro de su línea de presión pacífica a los burgueses y a las autoridades, obstaculizando así tanta la lucha política general contra la dictadura como la lucha por las propias reivindicaciones de condiciones de vida del barrio.

Nosotros creemos que las A. de V. son unas instituciones franquistas a destruir, aunque esto nada tiene que ver con que tomemos en nuestras manos su defensa ante la represión de que pueden ser objeto. Frente a ellas oponemos programáticamente la consigna de libertad de Asociación.

Pero, ciertamente, nuestra caracterización no determina la táctica que debemos desarrollar, la cual se deriva tanto de la situación de las masas como de las fuerzas partidarias con las que contamos.

Así, las A. de V. no experimentan todavía un movimiento masivo de desborde. Por ello no podemos plantearnos hoy la táctica de boicot abierto, que sería completamente sectario y sumamente perjudicial.

Debemos mantener una táctica de utilización, en provecho de la creación y fortalecimiento de los movimientos sectoriales y del impulso de la movilización independiente del barrio en general. Debemos ir con programas y propuestas de lucha concretas para dar satisfacción a las reivindicaciones de las distintas capas, a través del impulso de comités y comités elegidos. Potenciando la formación y reforzamiento de comités unitarios de jóvenes, mujeres, la coordinación de los comités elegidos con estos organismos unitarios, las CCOO, etc. Impulsando manifestaciones masivas... Y procurando poner al servicio de esta movilización independiente las posibilidades legales de la A. de V.

Esta línea excluye la búsqueda del protagonismo de la A. de V., dándosele a las asambleas, que son las que deben aprobar manifiestos y hacer pronunciamientos. En las A. de V. donde pudiéramos tener una influencia mayoritaria no plantearemos en ningún momento que los órganos de la Asociación se pronuncien como tales, tanto porque el protagonismo de la lucha no les corresponde, como porque lo impediría la actividad de la Asociación.

Se trata al más ni menos, que de favorecer desde el principio el desborde del marco de la A. de V., apalancándose en sus posibilidades legales. Es desde este punto de vista que podremos plantear en un momento dado la ruptura con las A. de V., partiendo del hecho de un desborde generalizado y masivo a través del cual las masas pueden comprender que estos tinglados no les sirven ya en absoluto para su lucha. Este desborde, claro está, no puede ser una Asociación aislada, sino a nivel general.

En las Asociaciones, frente a los manejos burocráticos de los estalinistas defenderemos una mayor democracia en su seno, para que la utilización de sus posibilidades cara al impulso de la movilización independiente sean mayores.

Por fin, los comités locales deben valorar nuestros esfuerzos por un lado, y por otro las posibilidades que ofrecen las A. de V. en concreto, para decidir la dedicación de

estas a este trabajo, el tipo de copo que vamos a plantear, etc. Todo ello teniendo en cuenta, que nuestros objetivos fundamentales se centran en la puesta en pie de los movimientos sectoriales citados (juventud, mujer).

Resolución sobre nuestras tareas actuales en la juventud.

Con la normativa de mayo del 74, se ponía solución a problemas metodológicos generales planteados por nuestra intervención y se avanzaban los contornos del programa de acción para la juventud. Desde entonces el problema fundamental ha sido el desarrollo de los contenidos de este programa. El CC de octubre franquista un paso muy importante en este sentido, al abordar cuestiones como la Gestión Democrática y la Autonomía universitaria. Esta resolución, se propone avanzar nuevos peldaños en esta cuestión, integrándolos dentro de una definición más completa de nuestros objetivos y tareas para la siguiente fase.

I.- LA SUCESION JUANCARLISTA CONTRA LA JUVENTUD.

1) Con el inicio de la era "Martínez Estrella" se ponía en marcha una nueva ofensiva en la reestabilización capitalista de la enseñanza. Para el gran capital se trataba de recuperar parte del tiempo perdido, adecuando el sistema educativo a las nuevas exigencias impuestas por la agudización de la crisis económica y por la bancarrota de la Dictadura.

Esto exigía antetodo realismo. Los crepales demagógicos del tipo "gratuidad de la enseñanza" o "acceso de todo el mundo de los distintos niveles de enseñanza", agitados por Villar Palasí quedaban para otro momento. Así muy a las claras Martínez Estrella resumía su programa de la siguiente manera: a) acentuar la dinámica de privatización de la enseñanza, interesando en ella como "negocio" o "industria" a los capitalistas y a la Iglesia; b) avanzar en una nueva reestructuración de la enseñanza, sobre la base de una nueva formación profesional; c) sofocar la radicalización de FNE y de estudiantes.

Como los trostkistas anunciaban en su momento esta ofensiva significaba una declaración de guerra contra todo el movimiento obrero y popular y en especial contra el mov. estudiantil que ha sido y es uno de los sectores que mayor resistencia ha venido oponiendo a la DGE.

Sobre el mov. organizado recaía una enorme responsabilidad. Se trataba de saber si el m.e. en estrecha alianza con la clase obrera, sería capaz de hacer frente a esta embestida e incluso si sería capaz de abrirle alguna brecha. Esta era en suma una buena oportunidad para superar la crisis que desde las movilizaciones generalizadas del 70-71 y 71-72 se abatía sobre el mov. estudiantil.

Pero el mov. estudiantil no ha sido capaz de ofrecer la resistencia que se exigía. Dispensada y sin objetivos claros, las movilizaciones del curso pasado, aun mostrando una excelente disposición de las masas, acabaron con un retroceso parcial.

De ello se encargó la línea corporativista y reformista. Toda su labor se puede resumir en dos puntos, por un lado, tratar de enterrar lo más hondo posible las conquistas del m. est. (asemb. libres, etc. elegidos, etc. unitarios...), por el otro, reintroducirlo por los estrechos canales de su participación franquista, obstaculizando al máximo su alianza con la clase obrera.

El Gobierno de Arias Navarro supo aprovechar esta situación para lanzarse a una operación de entretención y limpieza del m.e. (aprobación del decreto de "participación" junto a la intensificación de todo tipo de sanciones y expedientes, formación de consejos disciplinarios) y preparar las bases para un asalto definitivo sobre la formación profesional (decreto de 10 de junio, regulación de estudios nocturnos...).

Sin embargo, estas medidas se hallan muy lejos de solucionar los problemas que tiene planteados el capital. Por el contrario, en medio de una intensificación de la crisis económica y la aceleración última de la situación política, este tiene que hacer frente a un nuevo salto de las contradicciones del sistema educativo (improductividad, incapacidad para frenar la masificación a ciertos niveles de la enseñanza...).

En estas condiciones, Carlos Riquer, nuevo ministro de educación tiene la difícil papeleta de continuar con el programa de Esteruelas. Para ello de nuevo el realismo se impone. De hecho, solo tomar el cargo este ha empezado diciendo que "nadie promete". Pero más explícitas han sido sus declaraciones posteriores a la prensa negando la gradualidad de la enseñanza, reafirmando la selectividad como criterio de "calidad", los salarios y condiciones de trabajo pésimos para los enseñantes, etc. Junto a esta política de continuidad, el nuevo ministro parece inclinado a tratar de enbancar a los sectores más atrasados del movimiento y ante todo tratar de suavizar los conflictos que han empezado a plantearse en sectores del aparato académico tradicionalmente adictos a la línea gubernamental, presentándose como un sincero demócrata. Sin embargo, el margen de maniobra para estas maniobras hoy es menor que nunca. Por el momento estas no han pasado de una vaga promesa de "democratización" de la enseñanza, de una reforma del d. de participación y de una retirada coyuntural de la policía de la Universidad. Ante esta nueva ofensiva el mov. estudiantil ha dado muestras de no quedarse parado. Contrariamente a las predicciones y esperanzas de algunos comentaristas burgueses, el m.e., no ha muerto. No más, se están reuniendo las bases para un nuevo estallido del m.e. que ponga fin a la ola de insatisfacción anterior.

Todo lo indica así. La brutalidad de la política educativa del Gobierno va a seguir constituyendo una fuente inagotable de conflictos no ya entre los estudiantes y PNHs, sino también en sectores del aparato académico franquista. La aceleración de la crisis política abierta con la muerte de Franco y la quiescencia juancharlista no deja, ni dejará de tener repercusiones en el propio mov. estudiantil actuando como acicate. Pero además de estos factores hay un hecho que es fundamental y es la línea de recuperación que el movimiento obrero experimenta desde las pasadas elecciones sindicales, abriendo un amplio campo al m.e.

Los acontecimientos de este último trimestre apuntan en esta dirección. Pese a la inestabilidad que ha supuesto la orientación del PCE y sus acólitos, como el PTH y MCB... la agitación ha ido en aumento en casi todos los distritos hasta llegar a cuajar en algunos de ellos en auténticas movilizaciones de masas como Madrid, Sevilla, Valladolid...etc.

Pero el hecho más importante sin duda de todo el primer trimestre ha sido el duro golpe que los estudiantes han asestado a la participación, rechazándola mayoritariamente. En medio de una agravación de la crisis política forzada por la muerte de Franco y de una participación activísima de los estudiantes en lucha contra la sucesión y sus decretos, "la participación" ha aparecido más que nunca como una bofetada a las más mínimas aspiraciones de los estudiantes, hasta el extremo de que las direcciones obreras se vieron obligadas a improvisar una retirada honrosa de los delegados, buscando colocarlos en mejor ocasión. Estos factores ligados al esfuerzo de los trotzkistas y de la franja más consciente del movimiento han llevado a las elecciones a un fracaso estrepitoso, como la misma prensa ha reconocido. Ello no deja de ser un paso parcial para el mov. estudiantil.

Sin embargo, la batalla no está ganada ni mucho menos. Mejor dicho esta va a empeorar verdaderamente ahora, cuando ni la dictadura ni las direcciones reformistas puedan permitir otro "absentismo". Una derrota definitiva de la participación en estos momentos daría un impulso formidable al m.e. y facilitaría enormemente el camino para obtener el resto de reivindicaciones.

2) La juventud de barrios se ve afectada de lleno por la política antiobrera y antipopular del nuevo gobierno. Por un lado, prosiguen los ataques al derecho de una vida digna de la juventud: ausencia de centros sociales, polideportivos, centros culturales, falta de escuelas, vivienda, sanidad... Por otro lado, los numerosos cierres de centros y sanciones a los que se ve sometida esta juventud dan cuenta del grado de opresión y represión de la que es víctima. El decreto de campaña en este terreno continúa ahí, como un intento más de privar de libertad a la juventud y de revivir viejos tinglados como la ODE.

Estos aspectos ligados a los ejes más generales constituyen a esta juventud en un polvorín dispuesto a estallar en cualquier momento.

3) Por lo que respecta a la juventud obrera, en la anterior normativa de mayo, afirmábamos que la crisis económica reservaba los peores golpes contra los salarios y condiciones de trabajo, así como en el empleo. Desde entonces hasta ahora estos aspectos han ido encontrando mayor concreción.

En cuanto a los salarios hay que reseñar como a la tradicional discriminación de que es víctima la juventud obrera, la congelación salarial representa uno de los más duros ataques que ésta puede recibir en el aspecto de condiciones de trabajo, la ley de relaciones laborales rubrica la vieja práctica de sobreexplotar a los aprendices y obligarlos a trabajar en unas condiciones infrahumanas. En el empleo, a las dificultades de encontrarlo para los que no tienen el servicio militar cumplido y el eventualismo, el fantasma del paro ha empezado a hacer estragos entre amplias capas de juventud trabajadora. La vuelta de los emigrados no hace más que agravar este problema.

II.- NUESTROS OBJETIVOS. ALGUNOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES.

1) En numerosas ocasiones hemos resalado como la radicalización de la juventud ha alzado ante los trotzkistas el reto y la ocasión de desarrollar crecientes capacidades de dirección de su lucha. La extensión de la movilización a sectores como la de E.F. Profesional y barrios hacen mayor este reto y multiplican estas ocasiones.

Pero son estas posibilidades las que deben llevarnos a reconocer el atraso en nuestra lucha por poner en pie una alternativa de izquierda en la juventud:

- en la universidad, exceptuando algunos casos aislados nuestras capacidades por lo general reducidas algunas facultades o grupos de facultades, se hallan muy por detrás de las posibilidades brindadas por la aguda crisis del centrismo y del reformismo.
- en la E. Profesional, es obvio el retraso en nuestra implantación si exceptuamos casos aislados.
- en cuanto a la juventud de barrios, es por todos conocido el carácter embrionario de nuestro trabajo en ella.
- solo en E.M. hemos logrado una incidencia real que se trasluce, en algunas localidades, en una capacidad de movilización del sector.

Superar estos retrasos implica más que nunca superar nuestras responsabilidades en diversos planes.

Ante todo, exige impulsar con la mayor energía una línea de masas en los distintos sectores de la juventud, en una dinámica de unificación entre sí y con la clase obrera. Ello implica la

... y la consecución de nuestros objetivos de incidencia, movilización e implantación, según sectores, localidades y nacionalidades.

En primer lugar debemos reafirmar la universalidad como un sector de implantación e incidencia fundamental. Este va a seguir canalizando la radicalización de una parte muy importante de la juventud, por encima de factores coyunturales producidos por una combinación de golpes de la LGE y de la prolongada crisis de dirección. En la fase próxima es preciso concentrar nuestros esfuerzos en conseguir una amplia influencia en universidades como Madrid y Barcelona, sin desperdiciar por supuesto las posibilidades que se abran en otros distritos de menos importancia.

Esto no significa en absoluto permenorizar la influencia que tiene y que pueden tener potencialmente otros sectores de la juventud. Todo lo contrario. Impulsando por la P. Profesional debemos resaltar la importancia que tiene en el más breve plazo poder contar con una sólida fracción comunista capaz de contribuir decisivamente al surgimiento y maduración del mov. que en este sector se está fermentando.

La enseñanza media, pese a los constantes intentos de restarle masividad y conflictividad, va a seguir siendo uno de los sectores de mayor radicalidad y una fuente inagotable de luchadores que más tarde inundarán la Univ. o la EPP. Esto quiere decir que lejos de restarle importancia, debemos redoblar nuestros esfuerzos por consolidar y extender nuestra influencia, luchando por conseguir la hegemonía en varias localidades.

Entre los jóvenes radicalizados, las posibilidades de implantarnos y conseguir una amplia incidencia son muchas y rápidas. Para ello es necesario que nos marquemos objetivos concretos en los núcleos urbanos con mayor tradición de lucha y en los que la juventud juega un papel de vanguardia.

Un punto en el que debemos empezar a trabajar, ligado a la aparición de síntomas de agitación en su seno, es entre los jóvenes reclutas. Una labor sistemática hacia este sector puede sernos territorialmente útil el día de mañana.

Ligado a estos objetivos es necesario avanzar en la recomposición de los org. unitarios y de vanguardia, empezando obligatoriamente por donde tenemos un mínimo de incidencia. Es imperdonable el retraso que en esta tarea arrastramos en localidades como Barma, y Madrid, y que están obstaculizando ostensiblemente la puesta en pie de una alternativa en estos puntos, sin dejar de tener repercusiones en otras localidades.

En estos puntos en que la degeneración de la vanguardia ha llevado a límites extremos, la responsabilidad sigue siendo construir el embrión de una organización centralizada de comités, desde la cual desempeñar una constante labor de masas. En las localidades en que el grado de desarrollo de los organismos unitarios es mayor y paralelo a una influencia nuestra, deben marcarse objetivos concretos de extensión y coordinación de estos comités por sectores, localidades e incluso nacionalidades, como sucede en el caso de la lucha por una Coordinadora Nacional de Comités de Org. Unitarios en la recomposición de los = Euzkadi. Estos pasos en la recomposición de los = Org. Unitarios resultan inseparables de un trabajo sistemático por enderezar en su seno una amplia tendencia por el Frente Unico Obrero.

Para hacer más eficaces estos esfuerzos es preciso hacer jugar el impulso de esta línea de masas y la reconstrucción-defensa de los org. unitarios en sectores donde gozamos o podemos gozar de una más rápida influencia. (EH, jóvenes radicalizados de los barrios...) sobre otros sectores estratégicamente claves (universidad, formación profesional). Y todo en relación a nuestro objetivo fundamental en la clase obrera: el metal. Al mismo tiempo, es necesario hacer jugar nuestra incidencia en algunas localidades y nacionalidades, también con el mismo propósito, de revertirlo sobre localidades claves como Madrid y Barma.

La forma de hacer vivir esta "dialéctica" entre las diversas capas de la juventud, localidades y nacionalidades, no puede ser otra que la que plantea el bol. 16 a nivel general entre el =

mov. obrero y el resto de sectores oprimidos. Esto es a través del programa los métodos tácticos del PUO y las adecuadas medidas de org. en cada momento.

Todo este esfuerzo es inseparable de un empeño por empezar a arrancar la contra corporativista que ha empezado a agrietarse colocándonos en las mejores condiciones para ser los más beneficiados de su crisis, e impedir al máximo el surgimiento de falsas salidas centristas de izquierda (para este apartado son totalmente válidos los objetivos que se plantean en el PP del CC de octubre).

A través de esta dinámica debe ser posible poner en pie una sólida fracción comunista en la juventud, superando los estragos producidos ante todo en algunos sectores universitarios del Partido (Madrid, Barcelona, Pamplona...). Cuestión que es indisoluble de una intervención agresiva en el movimiento de masas y de seguir desarrollando diversos temas tácticos de esa intervención (gestión, federación...eto.) Esto debe combinarse con una recuperación del retraso existente en la definición de las bases estratégicas y tácticas generales que fundan nuestro trabajo en la juventud. El debate hacia el III Congreso debe permitir abordar de lleno esta cuestión.

Esta clarificación política a fondo tal como situaba el CC de octubre, debe poner las bases para emprender la construcción material de la organización de la juventud comunista. Cada día que pasa sin haber cumplido esta tarea hace mayores y más peligrosos los problemas que acarrea una descompensación social del Partido, al tiempo que nos priva de la posibilidad de atraer a nuestro programa a cientos de jóvenes.

Por último, en este camino es necesario avanzar las medicaciones organizativas capaces de facilitar nuestro trabajo en la juventud. El pasado CC resolvió una serie de medidas de cara e integrar en el PP la dirección del trabajo de juventud. En este CC es necesario como mínimo ampliar estas medidas a dos puntos más. El primero de ellos hace referencia a la formación de una Comisión de Juventud dependiente del CC. Las tareas de esta, no deben quedar reducidas a una mera elaboración teórica sino que también deben abarcar tareas de elaboración y control de la táctica plan de juventud lo que incluye, por ejemplo, el impulso y fiscalización de campañas específicas como la participación. Ello debe determinar una posición más allá del CC y apoyada al máximo en los distintos sectores de juventud. El segundo se refiere a la necesidad de avanzar en los distintos ámbitos, locales y sobre todo nacionales, especialización de un oda. para tareas de juventud. Esto es especialmente urgente para localidades o nacionalidades donde nuestra intervención en la juventud tiene un volumen significativo, como es el caso de Euzkadi.

2) Para avanzar en el cumplimiento de estos objetivos, es necesario resolver los problemas más urgentes que se han venido planteando en estos últimos meses. El primer problema, hace referencia a los atrasos en la asimilación por el conjunto de los sectores juveniles de diversos aspectos del programa de acción que hacen referencia a nuestra alternativa global a la enseñanza y en particular dentro de ésta a la universidad. El segundo, se centra en los diversos errores en la agitación y propaganda y en la incomprensión de los métodos tácticos de PUO que han demostrado especialmente algunos sectores universitarios. Un tercer problema, se presenta con el estrangulamiento al que se ven sometidas diversas instancias de la organización por razones claras de funcionamiento. (mole., C.U., CJE,).

A) SOBRE NUESTRA ALTERNATIVA A LA CRISIS DE LA UNIVERSIDAD.

1) Sometida a las nuevas exigencias del desarrollo del capitalismo, la universidad conoce una profunda crisis. Su improductividad (número de años de estudio o de escolares con relación a diplomados), su anarquía (reparto de los estudiantes por

distintas ramas de la enseñanza y su inadecuación al mercado del empleo (reparto de los títulos según los diferentes tipos de cualificación requeridos por la industria), son algunas de sus manifestaciones más evidentes. Al mismo tiempo la institución universitaria se ha convertido en un foco de radicalización de estudiantes y profesores.

Las soluciones que ha dado la burguesía española, como la del resto de países capitalistas a esta crisis no hace más que profundizar la dislocación de la universidad (ley PAUHE, LGE). El primer obstáculo con que se encuentra la universidad es el de su financiación. El Estado y menos el español, no puede permitirse el lujo como antes de financiar el desarrollo de la Univ.. Se trata pues de hacer pagar la financiación de la fuerza de trabajo por los que la van a aprovechar: los patronos y usuarios. A cambio estos patronatos intervendrán directamente en la enseñanza (caso autónomas y otras facultades). Por otro lado, esta política repercute en todos los planos. Para empezar: escasez de locales, material escolar, encarecimiento de servicios que debería costear el Estado (matrículas, comedores, transportes). Disminución constante de las condiciones de empleo y salario de los enseñantes...

Para luchar contra la anarquía que inunda la Universidad y su inadecuación a los vaivenes del mercado, es necesario imponer a los estudiantes la más rigurosa orientación y selección obligando les a plegarse a los planes capitalistas. Al gran capital no le basta la selectividad natural impuesta por las desigualdades de origen, a través de todo un sistema de selectividad natural, impuesta por las desigualdades de origen, a través de todo un sistema selectivo éste pretende seleccionar a los estrictamente precisos a cada nivel, arrojando al resto a la cuneta. Esta selección se traduce forzosamente en el terreno de los contenidos de la enseñanza. Por medio de la parcelización de los conocimientos se trata de conducir al estudiante a la superespecialización y evitar así toda visión global.

Los métodos de esta universidad no pueden ser más que métodos burocráticos, autoritarios y represivos, concebidos para moldear a los estudiantes en los hábitos del respeto a las "autoridades" y preparar el camino a la explotación. El franquismo ha llevado hasta el límite estos métodos, enfrentado a un temprano mov. estudiantil que echó por tierra al SEU (estructura fascista de encuadramiento) los ejes de su pol. se han movido entre la negación de los mínimos derechos democráticos en la univ. (gestión, autonomía, expresión) y la brutal represión política y los intentos fallidos hasta hoy de tender una "participación" inspirada en modelos más europeos.

2) Ante la crisis de la Universidad, el PCE se propone como el máximo guardián de los negocios de los capitalistas en la enseñanza y de los privilegios del aparato académico conformado por el franquismo, a costa de un pacto con los sectores más inteligentes y lúcidos del gran capital. No es otro el sentido de su llamada alternativa "democrática" a la Universidad.

¿Entonces como calificar esta alternativa? En primer lugar se trata de una alternativa antipopular, pues lejos de eliminar el poderío de los monopolios y la iglesia sobre la enseñanza se propone asegurarlos en un marco de libertades recortadas. Así se explica su renuncia por encima de tópicos al estilo de "igualdad de oportunidades"... a luchar a fondo contra la selectividad, la superespecialización y opresión de los planes de estudio, por una enseñanza gratuita y laica y su condición hoy imprescindible, la nacionalización de la enseñanza. La universidad que propugna el PCE, restándole algunos aspectos, incluso contraproducentes a los planes del gran capital es la misma universidad clasista que hoy impera bajo el franquismo.

En segundo lugar, pese a su nombre se trata de una alternativa antidemocrática. Ante todo, significa la renuncia a destruir el aparato académico conformado por el franquismo y luchar por una auténtica gestión democrática de la Universidad. La gestión democrática que defiende el PCE a tra-

vés de la elección por estamentos de un Consejo General va dirigida a disolver el papel mayoritario de los estudiantes y profesores convirtiéndolos en meros "consejeros" y a dejar intacto el poder de una onta de catedráticos. Este proyecto no se diferencia en nada de la "co-gestión" planteada por otros gobiernos burgueses.

Pero también significa, indisolublemente ligado a esta cuestión, renunciar a luchar por la autonomía total de la Universidad. Cuando el PCE habla del control de la gestión por organismos públicos y por un Consejo Social queda muy claro de que autonomía habla. No de unos órganos de gobierno elegidos por sufragio directo, con plenos poderes frente a la intromisión de los capitalistas y su estado, sino del marco en que los industriales de cada región, nacionalidad pueden desarrollar mejor sus intereses, al estilo de la "descentralización" promovida en otros países capitalistas.

Por último, significa respaldar el chovinismo y la colonización cultural idiomática llevada a cabo por el franquismo. No es otro el sentido de la negativa a luchar hoy por la oficialidad de las diversas lenguas nacionales y por recuperar y desarrollar sus respectivas culturas.

A otro nivel, el proyecto universidad "democrática" del PCE, se hace incompatible con una serie de objetivos: antirrepresivos, antiimperialistas, el apoyo a luchas obreras... etc.

c) Algunos oídos, han pretendido encontrar en la estrategia "universidad roja", esbozada en el documento sobre la "radicalización de la juventud" presentado en el IX Congreso Mundial, una alternativa a estas cuestiones. Sin embargo, este proyecto dista mucho de ser correcto y abre la puerta a diversos errores.

Como estrategia, "la universidad roja" conlleva un error metodológico fundamental pues no tiene lugar estrategias sectoriales, sino una estrategia de FUC que funda la alianza revolucionaria entre la juventud y el proletariado tras el programa de independencia de clase. Este error conlleva el peligro de que más tarde o temprano se exprese en el terreno de las formas de acción, con un corporativismo más o menos elaborado.

Como consignas la "Universidad roja" no sólo no expresa el contenido de nuestra alternativa a la enseñanza, que como más adelante se explica, es democrático radical, sino que además introduce al igual que el término "clase", "socialista"... una confusión total de la dinámica transitoria en la que está basado este programa.

Pero el papel esencial que ha jugado este proyecto dentro de la IV Internacional, ha sido el de proporcionar una coartada a la FMI para plantear una política sustancialmente diferente. En efecto, ha sido la mayoría internacional quien realmente ha venido a utilizar la "universidad roja" para encubrir una línea anticapitalista en su contenido (desprecio por la laicidad de la enseñanza, gestión, autonomía, alternativas educativas a estos problemas... etc) y en las formas de acción un corporativismo radical (frentes de la enseñanza). De ahí la necesidad de dejar resuelto definitivamente este punto en la organización.

4) Los trotskistas, sin dejar de plantear la necesidad de una alternativa socialista, en el marco de la dictadura revolucionaria del proletariado, como única salida a la crisis de la enseñanza y en particular de la universidad, ya hoy proponemos a todo el movimiento obrero y popular la lucha por un programa transitorio, cuyo contenido reflejando las desigualdades del desarrollo capitalista, es ante todo democrático-radical. En el caso de la universidad esto significa luchar por una UNIVERSIDAD DEMOCRÁTICA, AL SERVICIO DE LA JUVENTUD Y LOS TRABAJADORES. Ello implica a su vez luchar por los siguientes objetivos:

1) Por una enseñanza gratuita, laica y obligatoria hasta los 18 años, íntegramente financiada por el Estado. Por una enseñanza universitaria UNIFICADA Y POLIVALENTE que excluya toda especialización como la actual y se comprometa a la investigación científica. Nacionalización de la enseñanza

2) Por la libertad de expresión, reunión y manifestación en la universidad. Por la oficialidad de las lenguas nacionales y la reapropiación y desarrollo de las culturas: POR UNA UNIVERSIDAD CATALANA (VASCA, GALLEGA). Libertad para utilizar las facilidades de la universidad al servicio de los trabajadores, y de nacionalidades oprimidas.

3) Por la GESTIÓN DEMOCRÁTICA de la universidad. Abajo las Juntas y Claustros. Elección de los órganos de Gobierno de la Universidad y de todas las autoridades académicas por sufragio directo. Elaboración democrática de los planes de estudio entre profesores y estudiantes. Elección de los profesores. Elaboración y control del presupuesto de la universidad. Control de los contratos y ceses de empleo. La lucha por la gestión democrática afecta igualmente a las escuelas e institutos, siendo necesario integrar sus particularidades: abajo los claustros; elección de los órganos de gobierno por sufragio directo. Fuera los ^{rectores} rectorados; elección democrática de los mismos.

Ligado a ello es preciso hacer frente a la represión sobre los institutos y las intromisiones de las asociaciones de padres de alumnos.

4) Por la AUTONOMÍA de la Universidad: abajo los consejos disciplinarios. Depuración de todos los funcionarios responsables de la represión de estudiantes, trabajadores, y nacionalidades oprimidas. Expulsión de las bandas fascistas de la Universidad. Fuera la policía. Fuera las marpas capitalistas de la Universidad.

5) Abajo el decreto de la participación: Libertad de asociación. Por una FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, unitaria y democrática, independiente del Estado y de los capitalistas, capaz de luchar por estos y otros objetivos más. Comités de Curso deben ser la palanca fundamental en la lucha por este objetivo, impulsando un proceso constituyente, que desembogue en un Congreso Constituyente, en el que los estudiantes decidan el tipo de organización que precisan. Sobre este punto, vista la necesidad de clarificar mucho más el carácter y la estructura de esta federación, es preciso una nueva discusión en el próximo CC

B) Sobre agitación y propaganda, métodos tácticos. (ver la resolución general de este CC sobre estos puntos y la última minuta de juventud).

C) Sobre funcionamiento. (ver la resolución general de este CC sobre este punto).

III.- NUESTRO PROGRAMA DE ACCIÓN PARA LA SIGUIENTE FASE.

En el primer apartado hemos descrito los ataques más significativos que el nuevo salto en la crisis política y la continuación de la situación económica deparan a la juventud. Sin duda alguna, no es exagerado decir que la juventud es el blanco fundamental de la dictadura coronada.

Ello pone encima de la mesa, la imperiosa necesidad de organizar una ofensiva de la juventud contra estos ataques en estrecha alianza con el proletariado. La mediación fundamental para ello la constituye el programa de acción que proponemos los trotskistas. En la declaración "Barricada" de Mayo 74 se trazaron los contornos generales de este programa. Al tiempo que reafirmamos estos contornos, es preciso modificar y desarrollar algunos puntos.

A) Entre la juventud escolarizada.

1.- Ante todo, se plantea la necesidad de actualizar y desarrollar los ejes de movilización que hasta ahora hemos venido proponiendo:

- Organizamos amplias movilizaciones contra la LGE y por nuestras reivindicaciones.

En la Universidad:

Contra todo tipo de selectividad. ABAJO EL DECRETO DE SELECTIVIDAD: Libre acceso a la Universidad. Fuera los ciclos selectivos. ABAJO EL DECRETO DEL 10 DE JUNIO: Ninguna restricción de convocatorias, ninguna limitación de permanencia en la Universidad.

Contra los planes de estudio impuestos a espaldas de los estudiantes y profesores. Fuera toda especialización degradadora, fuera todo elemento de opresión. Unificación de todos los títulos académicos (central, autónoma, privada). ABAJO EL ARTÍCULO 8 DE LA LEY DE RELACIONES LABORALES: Garantía de empleo y sueldo sin discriminación para los licenciados.

Por un presupuesto suficiente. Más aulas, más facultades y escuelas. Ningún aumento de material escolar. Ninguna supresión de filiales o estudios nocturnos. Dotación de un presupuesto suficiente que permita rehabilitación y creación de asignaturas y departamentos. Material de investigación suficiente. Por unas condiciones de vida dignas para los estudiantes: comedores y transportes gratuitos a cargo del estado, alojamiento asegurado en buenas condiciones, salario anual estudiantil. Solidaridad con las reivindicaciones de los enseñantes.

Por una enseñanza gratuita, laica y obligatoria, hasta los 18 años íntegramente financiada por el Estado. Por una enseñanza universitaria UNIFICADA Y POLIVALENTE que excluya toda especialización como la actual y sea complementaria a la investigación científica. Por la nacionalización de la enseñanza.

En las escuelas de formación profesional:

Contra todo tipo de selectividad: Eliminación de la doble titularidad al finalizar la EGB. Abajo las pruebas de entrada a la formación profesional. Acceso libre a todas las ramas de la formación profesional, sin ninguna discriminación de sexos. Horarios de estudio asequibles para todos. Abajo a las evaluaciones. Pase directo a la universidad.

Contra los planes de estudio impuestos a espaldas de los estudiantes: Abajo los planes de estudio previstos en el decreto de FP. Por unos planes que combinen áreas culturales, sociales y técnicas. Adecuación de las clases teóricas a las prácticas. Fuera la FEN y la Religión. ABAJO EL ARTÍCULO 8 DE RELACIONES LABORALES: Garantía de empleo y sueldo a nivel de cualificación adquirida.

Por un presupuesto suficiente: más escuelas, más profesores. Ningún aumento de material escolar. Ninguna supresión de las escuelas no rentables para los capitalistas. Material de prácticas suficiente y adecuado a las nuevas técnicas de producción. Por unas condiciones de vida dignas para los estudiantes: salario anual estudiantil; en este camino exigamos ya hoy el tiempo de estudio integrado en la jornada laboral con sueldo íntegro, alojamiento asegurado y comedores y transportes gratuitos. Solidaridad con las reivindicaciones de los enseñantes.

Por una enseñanza gratuita, laica y obligatoria hasta los 18 años, íntegramente financiada por el estado. POR UNA FORMACIÓN PROFESIONAL POLIVALENTE, LIGADA AL CONOCIMIENTO PRÁCTICO DE LA PRODUCCIÓN SIN PRIVILEGIAR NINGUNA RAMA NINGUNA EMPRESA.

En la enseñanza media:

Contra todo tipo de selectividad: Abajo la doble titularidad tras la EGB. Libertad para estudiar estudios nocturnos. No a las evaluaciones. ABAJO EL DECRETO DE SELECTIVIDAD: pase directo a la universidad.

Contra los planes de estudio impuestos a espaldas de los estudiantes: fuera todo elemento

racional y opresivo de las asignaturas. Fuera la FEN y la Religión.

Por un presupuesto suficiente: Más aulas, escuelas e institutos. Ningún aumento de matrícula ni material escolar. Ningún cierre de centro o estudio nocturno. Dotación de un presupuesto suficiente para adecuar debidamente los institutos (biblioteca, gimnasio, cine, bar...). Solidaridad con las reivindicaciones de los enseñantes.

Por una enseñanza gratuita, laica y obligatoria hasta los 18 años que comprenda un BACHILLERATO POLIVALENTE Y UNIFICADO que no determi-ne el futuro de los estudiantes.

- La lucha por estos objetivos exige más que nunca conquistar las mas amplias libertades democráticas:

Plenas libertades en la universidad. Por una Universidad Catalana, Vasca, ... Por la Gestión democrática de la Universidad. Por la Autonomía de la Universidad. Abajo el decreto de participación: libertad de asociación. (ver el desarrollo de estos puntos en el apartado anterior).

- Por un frente de lucha contra la represión:

Anulación de todas las sanciones y expedientes contra profesores y alumnos. Amnistía. Disolución de los consejos disciplinarios. Depuración de todos los responsables de la represión. Expulsión de las bandas fascistas. Responsabilidades de los crímenes franquistas. Disolución de los cuerpos represivos. Abajo la ley antiterrorista.

- Apoyo a las luchas obreras y populares.

- Contra todo tipo de opresión:

Plenos derechos ciudadanos desde los 16 años. Seis meses de servicio militar, mixto, sin cuartelamientos y en la comarca de residencia. Comités democráticos.

Autodeterminación de las nacionalidades oprimidas mediante ANC. Por una AC, elegida por sufragio universal, en el marco de plenas libertades y de la destrucción del aparato represivo del franquismo.

- Contra el colonialismo, contra el imperialismo: cuestión Sahara y Marruecos. Solidaridad con Portugal.

- Abajo la monarquía coronada. Por un Gobierno de los trabajadores sin ningún ministro burgués.

- 2) Por una Jornada General de Lucha que centralice y da expresión a las movilizaciones actuales. Para ello preparémosla desde hoy.

- desarrollemos un movimiento masivo e independiente, a través del impulso de ASAMBLEAS Y COMITES ELEITOS. Aprovechemos MANIFIESTOS que expongan nuestros objetivos y extendámoslos al resto de facultades, escuelas... a la prensa.

- extendamos el movimiento de una facultad a otra, de un instituto a otro. Impulsemos ASAMBLEAS CONJUNTAS, HACIA UNA ASAMBLEA DE DISTRITO, HACIA ACCIONES GENERALES de todas las universidades, institutos y escuelas.

- avancemos paralelamente en la organización del movimiento: Por la generalización de los comités elegidos: hacia un COMITE DE BARRIO DE DISTRITO... basado en estos comités elegidos y allí donde no los haya en comités de curso y asambleas de luchadores. Hacia el resto de sectores, hacia la clase obrera, busquemos la coordinación con las CGCG y organismos unitarios de otras capas realmente representativas. Preparemos pliquetes de autodefensa estables por facultad, escuela, ramo.

- para impulsar y organizar este movimiento es preciso que el m.e. rompa de cuajo con el aparato académico franquista y sus mandos "participacionistas":

Abajo el decreto de participación: dimisión de los delegados legales e ilegales. Fuera

todos los "demócratas" participacionistas (consejos, comisiones... etc)

Ninguna participación en las juntas y claustros franquistas: fuera todos los representantes estudiantiles o de los enseñantes.

En relación a este último punto es preciso clarificar nuestra posición ante los planes de estudio. La política del PCE ante esta cuestión no es más que una concreción de su línea antidemocrática general. Para éste se trata de presionar sobre el aparato académico franquista para que acceda a una elaboración más "democrática" de estos planes, a través de comisiones por estamentos o cuestiones por el estilo y a quitar de sus contenidos más groseros y oscurantistas. La consecuencia de ello es negar a los estudiantes y profesores el derecho a determinar democráticamente sus planes de estudio por medio de asambleas y conducir al movimiento estudiantil a la parálisis.

Por el contrario los trotskistas proponemos a que ante los planes de estudio impuestos a los estudiantes, ante las estafas demagógicas de sectores "democráticos" del aparato académico franquista a los que el PCE se subordina, el movimiento estudiantil, más que nunca, debe redoblar su lucha:

a) Por una plataforma de movilización (esta plataforma debe recoger un conjunto de reivindicaciones en positivo y en negativo opuestas a la degradación, especialización y opresión que significan los planes de estudio en la actualidad.).

b) Por boicotear todo intento "participacionista" en las Juntas y Claustros, exigiendo una auténtica elaboración democrática de los planes de estudio, sin injerencias del ministerio y del estado.

Con ello debemos superar la posición general, que hasta ahora hemos mantenido sobre este punto, ligado a la falta de comprensión de la Gestión, Autonomía, etc., etc.

- 3.- Reconstruir, defender los comités de curso.

La putrefacción actual de la vanguardia estudiantil de la que es un síntoma evidente la destrucción muy avanzada de los comités de curso, es inexplicable al margen del predominio de la línea cooperativista y de colaboración de clases en estos últimos años. La crisis de los comités es ante todo la crisis política del movimiento estudiantil.

Apalancándose en un cambio de la relación de fuerzas y aprovechando el margen abierto con la bancarrota del izquierdismo y el centrismo de izquierda, el PCE que hasta entonces estuvo "asportando" los comités de curso, pasó a dirigir toda su artillería contra ellos, canalizando la ausencia de una organización estable hacia la participación franquista. La debilidad de una alternativa de izquierda facilitó aún mas esta tarea. La bancarrota definitiva del decreto de participación puede obligar a éste a imprimir un giro de ciento ochenta grados, viéndose obligado para encausar el movimiento y subordinarlo al aparato académico franquista a volver a la vieja estructura burocrática del sindicato democrático.

Hoy en la mayoría de localidades se ha llegado a un nivel extremo de destrucción de los comités de curso. En esta situación batallar por devolverle al movimiento estudiantil sus organismos es más importante que nunca. Pues lejos de ser un deber moral, como pueden creer algunos, esta necesidad seguirá siendo insustituible mientras el movimiento estudiantil no cuente con una organización más amplia. (la federación o similar).

Ello exige, desde hoy mismo, impulsar una línea de reconstrucción-defensa de los comités de curso. El impulso de esta línea exige de los trotskistas las siguientes tareas:

--Defender y propagar nuestra alternativa a todos los niveles: En cada clase un comité. En todas las facultades una coordinadora de comités. Por una coordinadora de distrito, apoyada en

discrepancias de facultad y en fuertes comités en las bases. Por una coordinadora estatal de comités unitarios, como palanca para luchar por una Federación de Estudiantes Universitarios... y su Congreso Constituyente.

--Proponer a todos los luchadores, partidos y organizaciones obreras, sin esperar ni subordinar a la reconstrucción total de los comités, pasas sistemáticas en la construcción de los comités y coordinadoras. En este sentido es preciso bombardear sistemáticamente a los delegados, a los subterfugios participacionistas (consejos y comisiones...) y a los intentos de montar pseudosindicatos colaboracionistas, a que se dejen de chorradas y organicen en comités para luchar por un Congreso Constituyente en el que los estudiantes, pongan en pie una auténtica organización de masas independiente de las Juntas y Claustros.

--Pero para que este esfuerzo no sea estéril = y recobre toda su dimensión, es necesario = que desde un principio los trotskistas tomemos en nuestras manos, ante la negativa de las direcciones, la tarea práctica de construir comités y coordinadoras poniendo en pie una coordinadora = provisional de comités desde la cual desarrollemos las siguientes tareas: desplegar una sistemática agitación a nivel de masas (oral y escrita); intervenir en todas las movilizaciones de hecho; luchar por avanzar la dirección de las luchas.

La lucha por la democracia obrera en los comités debe ir acompañada de estas pasas, sobre todo alif desde burocráticamente una contra detenta su dirección como es el caso de ORI en Pamplona. Aquí como en otros sitios debemos insistir sobre la necesidad del derecho a tendencia y a expresarse = como tal y la electividad de las coordinadoras y secretarías de las mismas.

Por último, es necesario hacer jugar el nivel de desarrollo e incidencia de los comités en algunos sectores (bachilleres por lo general...) para dar un mayor impulso a nuestros esfuerzos en otros puntos (universidad fundamentalmente). Para ello un arma fundamental son los boletines = de CC, CC centralmente desde la universidad por ser el ramo estratégicamente más importante. Sin embargo para ello es fundamental desde el primer momento conjugar los esfuerzos de reconstrucción = de los comités de curso, con los de CC OO-metal en primer lugar y organismos unitarios de otras capas, promoviendo iniciativas de coordinación puntual, intercambio de representantes en plenos de luchadores... etc. Lo mismo entre localidades.

4.- Ruptura con la burguesía (ver bol.22 pag.7)

B) ENTRE LA JUVENTUD DE BARRIOS

(Este punto no fue discutido, ni votado por el CC sin embargo debe considerarse hasta en próximo CC como resolución ejecutiva del BP)

1.- Un movimiento específico de jóvenes se viene desarrollando desde la pasada década en los barrios. Su fuerza y amplitud, que le viene dada por los diversos sectores y capas de la juventud que lo componen ha quedado patente en toda una serie de luchas que ésta ha protagonizado. (Burgos, cierre de centros, decreto de atampada). En la actualidad la juventud de barrios, está llamada a jugar un papel central en la revuelta que en estos se produce y en el impulso de toda una serie de capas que inician su lucha (mujeres... etc)

Estrechamente vinculado al fenómeno de la radicalización de la juventud, las causas que han llevado al surgimiento de este movimiento residen en la agudización de la crisis de la Dictadura y en el ascenso obrero y popular que se produce desde los 60. Las transformaciones sociales operadas en el pasado período, como el éxodo del campo y las grandes concentraciones urbanas han contribuido a esta cuestión.

El movimiento juvenil en los barrios es un movimiento eminentemente político. La ausencia de un medio común como son las fábricas, como formas

de explotación capitalista, o a otro nivel la escuela determinan la debilidad reivindicativa de este movimiento, reducida prácticamente a la defensa del ocio y de la cultura (clubes, escuelas...). Por lo general sin despreciar esta base reivindicativa, la movilización de los jóvenes radicalizados de los barrios viene orientada por el apoyo de la lucha de otras capas y de la clase obrera y por problemas políticos generales.

2.- Durante largo tiempo, el PCE ha intentado diluir el movimiento de jóvenes de los barrios en un movimiento "antifascista y democrático". Liquidar la condición específica del joven era la condición primera para subordinar este movimiento al juego interclasista que preside toda su política.

Hoy esto se ve claramente en el papel de comparsa que éste otorga a la juventud dentro de su línea de presión sobre los eventos franquistas.

Esto explica claramente la línea anti-juvenil que el PCE lleva en los barrios. En primer lugar, este planteamiento implica defender un programa recortado en el que no tienen cabida ni los derechos y reivindicaciones específicas de la juventud ni los problemas centrales del m.o. y popular. En una declaración de las JJ.CC de Cataluña se señalaban como objetivos del mov. juvenil en los barrios, de un lado la creación de clubes, viviendas, polideportivos, del otro, la defensa de la Asamblea de Catalunya. De lado quedan los objetivos democráticos del mov., la lucha contra la presión, el apoyo a las luchas obreras, etc.

En segundo lugar lleva a cortar toda dinámica de lucha real de los jóvenes de los barrios y a impedir su papel de aglutinante del resto de capas así como alianza con la clase obrera. La combatividad de estos jóvenes debe ser canalizada hacia una actividad dispersa por los barrios (encuestas sobre folklóricos) y hacia las asociaciones de vecinos y las directrices de los clubs para que estos se pronuncien y hagan presión sobre las "autoridades franquistas". Esta línea tiene una concepción muy clara en los clubs de jóvenes en los que éste se opone a la participación masiva de la juventud en ellos, y a la práctica de las asambleas en su seno. A la vez que muchas veces hace una defensa reaccionaria de las directrices.

En último lugar, la política de sometimientos de la juventud a los programas de colaboración de clases, conduce a eponerse a todo tipo de organización unitaria de los jóvenes de los barrios. Por el contrario, se trata de diluirlos por vocálicas de juventud, club... abogando por una "coordinación descentralizada por barrios y a nivel local" de estos organismos.

La política del PCE y de otros grupos que llevan a la cola ha sido en todo momento una línea que ha impedido que el movimiento de la juventud en los barrios desarrolle su potencialidad, avanzando en su conciencia y organización.

3.- Nuestro programa debe ir dirigido a potenciar un movimiento de jóvenes, independiente y capaz de jugar un papel aglutinante del resto de capas oprimidas en los barrios y de forzar su propia alianza con el proletariado. Como tal debe ser una parte del programa general que proponemos a toda la juventud. Sus ejes fundamentales son los siguientes:

a) por los objetivos capaces de unir a toda la juventud.

-- Por el derecho a una vida decente de la juventud: Creación de centros sociales, deportivos y culturales suficientes y a cargo del Estado. Creación de puestos escolares para los niños y jóvenes. Creación de viviendas sociales para los jóvenes = que quieran casarse puedan hacerlo sin mas dificultades. Contra el aumento del coste de la vida.

-- Abajo la represión: Reapertura de todos los clubs, centros y de las asociaciones de vecinos. Anulación de todas las sanciones. Reclamación de todos los despedidos. Amnistía. Responsabilidades

por los crímenes del franquismo. Disolución de los cuerpos represivos. Fuera la Ley antiterrorista.

-- Contra toda opresión, por las libertades democráticas: Fuera el control de la Iglesia de las asociaciones de padres de familia y de la burocracia del movimiento de los centros de jóvenes. Gestión democrática a cargo de los propios jóvenes.

Contra todo intento de encuadrar a la juventud, fuera la OJE y los tentáculos de la Iglesia. Abajo el decreto de acampada. Por el derecho a la organización.

Plenos derechos ciudadanos desde los 16 años. Abajo la legislación franquista sobre la juventud.

Abajo el nuevo decreto sobre servicio militar. Fuera los cuarteles militares. Educación militar efectiva. Por un servicio militar de 6 meses, en el mismo lugar de residencia que sea compatible con el trabajo y el estudio. Plenos derechos para los soldados. Comités democráticos.

Autodeterminación sobre la base de la Asamblea Nacional Constituyente. Oficialidad Catalana. Escuela Catalana.

Contra las elecciones a diputados... franquistas: Elección por sufragio universal.

Por una Asamblea Constituyente, basada en la A. C.N. y en una situación de plenas libertades.

-- Apoyo a las luchas obreras.

-- Abajo la Dictadura. Por un Gobierno de los Trabajadores.

-- Internacional; cuestión Shara, cuestión Portugal.

b) desarrollar los cauces de acción y organización de masas.

Los trotskistas debemos centrar nuestras fuerzas en poner en pie reuniones amplias o asambleas de jóvenes, elegir en ellas comités revocables y aprobar desde estas manifestos, como un instrumento de lucha.

A partir de este punto se trata de una doble-dinámica, organizar la extensión al resto del barrio y organizar la extensión al resto de la juventud y clase obrera.

En cuanto al primer nivel, se trata de organizar la lucha de conjunto del barrio, a través de asambleas de vecinos, interviniendo en ellas como jóvenes para plantear nuestras reivindicaciones y las del barrio en general y la formación del C. H. del barrio, único capaz de negociar ante el Ayuntamiento y las autoridades. Desde ahí se trata de organizar manifestaciones de todos los vecinos en el barrio y en el centro de la ciudad, hacia acciones generales en todo el barrio. Esto es inseparable de organizaciones de autodefensa frente a la policía y las bandas fascistas.

En cuanto al segundo nivel, es necesario extender la lucha a las asambleas y a la juventud, y que el C. H. del barrio o de la juventud del barrio se dirijan a las CCOD y CCUV representativos reclamando de ellos solidaridad. Y todo ello en la perspectiva de avanzar de forma común hacia una Jornada General de Lucha en todo el Estado que suponga un paso hacia la Rueda General.

Todo esto plantea el problema de saber utilizar correctamente los clubs, sin lo cual todo lo demás es pura utopía. Ante todo, cuando no existe un punto común en los barrios, los clubs deben ser un campo de actividad permanente que permita incorporar a la lucha a la gran mayoría de jóvenes que se hallen allí. Esto implica, trabajar en ellos para recoger a la juventud dispersa en los barrios. A su vez esto pone de relieve la necesidad de que los comités de jóvenes jueguen un papel dirigente en los mismos no dejando ningún flanco al reformismo y al centrismo. Para ello una labor de "cupo" de los puestos clave de los centros es fundamental.

c) unificar la vanguardia juvenil en los barrios.

La constitución de los comités de jóvenes se pone al orden del día conforme las viejas CCBB di-

cen en último adiós en casi todo el estado y los intentos de explotar la ausencia de una organización estable, desviando a los jóvenes a las vocallinas, no tardan en entrar en crisis.

En la resolución del CC de octubre "sobre los Cu de jóvenes de barrio" (Bol 23) se detalla la dinámica de lanzamiento de estos comités desde diversos ángulos. Aquí simplemente nos ocuparemos de algunos problemas puntuales.

La primera cuestión, allí donde existen coordinadoras o embriones de coord. de ctas. es reforzar, ante los problemas de dispersión y disolución que se aprecian en algunos sitios, la necesidad de una agitación central de estas coordinadoras = en torno de los ejes más candentes del momento, como forma a su vez de centralización de los comités y del movimiento. Un instrumento necesario en este sentido que es necesario reafirmar otra vez, es la aparición de boletines regulares de estas coordinadoras.

Por el contrario, esta centralización no diluye sino que hace más necesaria la obligada agitación diversificada y puntual de los distintos comités de jóvenes por problemas específicos.

La segunda cuestión, hace referencia a la problemática de tendencia. En la resolución citada del CC se plantea el no montaje de tendencia en función de un tipo de radicalización "más atrasada y centrada fundamentalmente en torno a ejes y puntos de movilización enfocados desde distintos ángulos parciales". Esto está en total contradicción con el análisis que al principio de esta resolución hemos hecho de la juventud de barrios. Por el contrario el mov. de juventud de barrios es un movimiento fundamentalmente político y al que mucho más rápidamente que a otras capas se le plantea el problema de las alternativas globales. Precisamente en función de esta argumentación y no de otra que algunas ctas. plantean la dificultad a medio y largo plazo de una coexistencia unitaria con otras corrientes y por tanto la ineficacia de la tendencia en estos órganos. Esta discusión aunque no nos afecte inmediatamente, es necesario programarla cuantos antes.

A nivel inmediato es necesario poner en funcionamiento los criterios generales sobre trabajo de tendencia esbozados en el bol. 22 según los cuales la tendencia por el FUD sólo tiene validez si se da en el marco de los organismos unitarios y enfrentada a otras corrientes mayoritarias.

d) trabajar con la burguesía.

Sobre este apartado ver la formulación general en el esquema del Plan de Conjunto, que tiene el boletín 22.



UNJD

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

Resolución sobre el proceso del debate

1.- El CC ve la necesidad de sintetizar una serie de recomendaciones que puedan ayudar al conjunto del P. a avanzar en los debates y que permitan regular los derechos y deberes de las tendencias (constituidas o que se constituyan) pero evitar al máximo posibles distorsiones en el debate o tensiones innecesarias que puedan obstruir o dificultar la necesaria centralización y democracia en el camino hacia el Congreso.

2.- Los documentos básicos para el Cong. que sintetizan las actuales posiciones del P. sobre los diferentes temas están ya presentados y el boletín de debate abierto abierto a las aportaciones de todos los cda.

A partir de aquí es extremadamente importante que todas las aportaciones se esfuercen por delimitar claramente, tanto los temas que se pretendan modificar, como el nivel de las divergencias (si afectan o los distintos análisis, si son tácticas o estratégicas, etc.) y evidentemente, si afectan a la línea del P. en su conjunto o si son divergencias en la aplicación de ésta en una localidad o sector determinado.

Es necesario resaltar que el debate escrito es el que se debe priorizar, porque es el que permite una mayor clarificación a todos los niveles.

3.- Este proceso orgánico de debate permite la proclamación de tendencias sobre la base de que los hechos de la lucha de clases demuestran (o se cree que han demostrado) que los errores del P. se mantienen a pesar de estas enseñanzas.

Estas tendencias pueden estructurarse organizadamente o no. Pueden funcionar con reuniones periódicas y cabezas de tendencias o pueden, simplemente, basarse alrededor de aportaciones escritas en boletines. (Por ejemplo, el cda. Hansen logró el cambio de las posiciones del SWP y la IV sobre Europa del Este únicamente a través del BI).

4.- La constitución de una fracción en el seno del P. implica, o diferencia de las tendencias, que ya no se cree que la dirección sea capaz de cambiar su orientación política a pesar de que los hechos objetivos hayan demostrado la bancarrota de esta línea. Igualmente puede venir fundada en que esa dirección esté negando la democracia en el P. para poder seguirse manteniendo como tal. Es esto lo que justifica la constitución de una fracción parecida a la que existe hoy a nivel internacional.

5.- En ninguno de los casos que hemos visto se justifica la existencia de una disciplina, unas tareas o unas estructuras por encima de las del P., que sólo harían que se dislocarnos, rompiendo el marco centralista democrático en el que nos basamos y sobre la base del cual actuamos, interna y externamente.

6.- Al mismo tiempo, el CC condena cualquier tipo de limitación que se ponga a la constitución de tendencias, como se ha hecho en otros partidos (determinado número de militantes, por ejemplo) porque es una violación de los derechos de todo militante, y porque fomenta los agrupamientos sin posiciones políticas claras, la formación de bloques, etc.

Tampoco creemos que se debe limitar las páginas en el BI o las aportaciones de los cda o las tendencias.

7.- En lo concerniente al derecho de reunión de cda que de entrada no constituyan tendencias, el CC reafirma (contra lo que se ha dado en llamar agrupamiento) la necesidad de utilización de todos los cauces orgánicos como son el BI, los moles y órganos, las asambleas, etc. y cree que es necesario hacer notar la dinámica de bloques que se crea con reuniones de cda que se quieren "aclarar" al margen de las normales estructuras partidarias, o que pretenden ponerse de acuerdo o partir de "afinidades" o "coincidencias anteriores".

Esto no quiere decir que no se pueda realizar un par de reuniones de cda que, a partir de un texto o una asamblea, etc. coincidan políticamente con otros y quieran acordar de perfilar algunas cuestiones antes de constituirse en tendencia.

8.- El CC reafirma los derechos de las tendencias en el seno del P. a tener reuniones y estructurarse si así lo desean (siendo conocido por todo el P.). El derecho a participar como tendencia en las asambleas a escala estatal sobre los temas del debate que las constituyen como tales, implica la organización de las asambleas de forma que permita la participación del representante de las tendencias financiada por el P.

9.- Por su parte, el CC como dirección del P., se pronunciará políticamente, en su momento, sobre las posiciones de las tendencias que existan, sin que esto signifique que los cda que lo componen o una parte de ellos se constituyan en tendencia.

10.- Los problemas concernientes a las votaciones, la elección de delegados y la representación en el congreso se regulará en el próximo CC.